

Lente Joven

en Salud Reproductiva y VIH/SIDA

Los jovencitos y los cambiantes roles de género

Los abordajes de programa emergentes mantienen la promesa de que las normas y conductas de género entre jovencitos y hombres jóvenes están cambiando.

Los programas que abordan temas relacionados con la equidad de género se han concentrado principalmente en las necesidades de las mujeres y las adolescentes. Sin embargo, un creciente número de proyectos están empezando a reconocer la importancia de trabajar con jovencitos y hombres jóvenes (estos términos se usan indistintamente en este documento). Como se plantea más abajo, se ha observado que varios tipos de intervenciones han tenido éxito en cambiar las perspectivas de los jovencitos con respecto a los roles de género. En algunos casos, también se ha encontrado que el abordaje de las normas de género entre hombres jóvenes puede conducir a cambios conductuales de más largo plazo relacionados con la salud reproductiva y el VIH/SIDA.

Las normas de género son suposiciones y expectativas acerca de lo que significa ser hombre o mujer. Son aprendidas a una edad temprana y continúan evolucionando por medio de la influencia de la familia, compañeros, las instituciones comunitarias, los medios de comunicación, la globalización y otras fuerzas. En general, las normas para los hombres se crean alrededor del poder, el control y la independencia, y contienen conductas tales como la de no mostrar emociones, tomar riesgos, usar la violencia para resolver los conflictos, iniciar la actividad sexual temprano en su vida y tener múltiples compañeras sexuales. Las intervenciones para cambiar las normas de género deben realizarse temprano en el proceso de socialización.

Durante la adolescencia, los jovencitos empiezan a establecer patrones de conducta sexual, usualmente basados en los roles esperados según su género. En algunos casos, la experiencia sexual es vista como un rito de iniciación para los jovencitos. En muchas culturas, los jovencitos aprenden a considerar a las mujeres como objetos sexuales y a usar la coerción para obtener sexo. Las normas sociales pueden reforzar la noción de

que controlar a las mujeres es una señal de masculinidad, contribuyendo a actos de violencia sexual y sexo por transacción¹ (dinero, regalos u otros incentivos económicos). Estas actitudes tienen implicaciones directas con respecto a los riesgos de embarazo e infección por el VIH. La investigación ha demostrado que existe una correlación entre la infección por el VIH entre mujeres jóvenes y el nivel de violencia física por parte su compañero que ellas reportan².

En la última década, los programas han tratado de ayudar a que los jovencitos reflexionen sobre temas relacionados con la masculinidad y las normas de género. En una revisión realizada por la Organización Mundial de la Salud (OMS), se encontró que existían 77 esfuerzos para brindar información y servicios de salud a hombres jóvenes en los centros educativos, las comunidades, lugares de trabajo, instalaciones militares y centros de justicia juvenil³. En una revisión de literatura que se llevó a cabo recientemente, se identificaron factores de protección que promueven equidad de género, incluyendo la autorreflexión, la disponibilidad de lugares para ensayar nuevas conductas, la existencia de modelos familiares de conductas de equidad y no violentas, y la inspiración en el sentido de responsabilidad de los hombres y de ser buenos padres⁴.

Talleres de grupo: los jovencitos hablan acerca de la hombría

El Programa H Alliance (“H” se refiere a “hombre” en español u “homens” en portugués) opera en diferentes países para ayudar a los hombres jóvenes a reflexionar sobre sus conductas y a cambiar las normas de género más generales. Grupos pequeños de hombres jóvenes asisten a talleres semanales que emplean un currículo participativo que pone énfasis en temas de género, sexualidad, salud reproductiva, paternidad, violencia y otros temas. El Instituto Promundo, una organización no gubernamental (ONG) en Brasil, desarrolló el currículo en





Los talleres constituyeron la primera ocasión en que muchos de los hombres jóvenes reflexionaban sobre la falta de equidad de género. “Yo aprendí a hablar más con mi novia”, dijo uno de ellos. “Ahora me intereso más por ella”.

1999 en colaboración con Ecos y el Instituto PAPI de Brasil, Salud y Género en México, la Federación Internacional de Planificación Familiar (IPPF, por sus siglas en inglés)/Región del Hemisferio Occidental y la Organización Panamericana de la Salud (OPS)*. Varios años después, el Programa H emprendió una campaña de mercadeo social que promueve la equidad de género mediante cuñas radiales, rótulos y carteles empleando frases como “Los hombres verdaderos hablan, respetan y son compasivos. La actitud marca una diferencia”.

En una evaluación en la que participaron 780 hombres de edades entre 14 y 25 años (edad promedio 17) se observaron mejorías en las actitudes sobre el género y las conductas sexuales en dos sitios en los que se implementó el Programa H, en comparación con un sitio control. El estudio realizado por Horizons/Population Council y Promundo incluyó un sitio en donde se implementaron tanto los talleres como una campaña de mercadeo social y un segundo sitio en donde solo se implementaron los talleres. Usando una escala llamada Gender Equitable Men (GEM) (ver cuadro, en la siguiente página), se observó que los hombres jóvenes en ambos sitios de intervención mostraron una mejoría en su actitud seis meses después, en temas como la violencia de los hombres contra las mujeres, el papel de la mujer en el hogar y uso del condón a petición de la compañera. En el sitio control no se observaron cambios significativos. Como un indicador de cambios en la conducta sexual, los síntomas reportados de infecciones de transmisión sexual disminuyeron significativamente en ambos sitios de intervención. El uso del condón durante el último acto sexual con una compañera primaria aumentó en el transcurso de un año en el sitio donde se implementaron las intervenciones combinadas, mientras que disminuyó ligeramente en el grupo control. Los talleres constituyeron la primera ocasión en que muchos de los hombres jóvenes reflexionaban sobre la falta de equidad de género. “Yo aprendí a hablar más con mi novia”, dijo uno de ellos. “Ahora me intereso más por ella.”⁵

El Programa H se está implementando actualmente en otros países de América Latina y el Caribe, los Estados Unidos, Canadá e India. En Bombay, el ONG de la India Committee for Resource Organization and Horizons/

Population Council con aportes de Promundo, han trabajado con más de 100 hombres jóvenes para adaptar el currículo y la escala GEM. Un proyecto de investigación con operaciones más extensas que se realiza en la actualidad, incluye una campaña de mercadeo social. También se están planeando adaptaciones para varios países africanos.

En el proyecto Men as Partners (MAP) que se implementa en Suráfrica, los talleres con hombres jóvenes y adultos emplean métodos participativos que se concentran en temas como la salud reproductiva, el cuidado de los hijos y las responsabilidades de los hombres para terminar con la violencia basada en el género y crear comunidades sanas. Una evaluación que se hizo en el 2003 con la participación de 200 hombres y 50 mujeres y un grupo control, mostró cambios significativos en el conocimiento y las actitudes. Por ejemplo, más personas indicaron creer que las mujeres y los hombres deben tener los mismos derechos, que era inaceptable violar a las trabajadoras del sexo, y que no era correcto que los hombres golpearan a sus esposas. Se encontró que los adolescentes que participaron en el proyecto aceptaron las creencias que cuestionaban las estructuras tradicionales de la masculinidad. El proyecto MAP, que también apoya la movilización comunitaria, es implementado por EngenderHealth, una organización basada en los Estados Unidos, con ONG en Suráfrica, Kenia y Nepal⁶.

Un proyecto que se implementó en Nigeria, llamado Consistentizing Male Adolescents (CMA), ha trabajado con más de 3.000 jovencitos de entre 14 y 20 años desde 1996. Una ONG local capacita a los adultos para emplear un currículo de dos niveles con jovencitos en centros educativos y comunidades, cubriendo las responsabilidades de los hombres con respecto a la violencia contra las mujeres, los derechos sexuales y reproductivos y la salud, ideas anti-sexistas sobre la sociedad, el feminismo y otros temas. El CMA ha crecido y ahora incluye servicios de asesoramiento, actividades sobre derechos de las mujeres y el trabajo comunitario. Evidencias anecdóticas reportadas por la Coalición Internacional por la Salud de las Mujeres, el Population Council y otros, indican que se observan cambios dramáticos en las actitudes de los participantes⁷.

* Otras organizaciones involucradas en el Program H Alliance incluye CORO for Literacy, John Snow Brazil, Population Council, Programa de Tecnología Apropiada en Salud (PATH), SSL International, y World Education.

Otras intervenciones que ofrecen un punto de entrada

Los proyectos que se concentran en la salud, la educación y los deportes constituyen importantes puntos para introducir temas de género en las intervenciones. En Tanzania, cuando mediante investigaciones se encontró que mujeres jóvenes cuyas pruebas del VIH resultaban positivas tenían 10 veces más probabilidades de indicar haber experimentado violencia física con un compañero actual, que las mujeres jóvenes cuyas pruebas del VIH fueron negativas, las agencias desarrollaron una intervención para hacer conciencia en las comunidades sobre las normas y la violencia de género. En una investigación formativa realizada por la Universidad de Muhimbili y Horizons/Population Council con más de 100 adolescentes, se encontró que la desconfianza, la falta de comunicación y la violencia se relacionaban con tener múltiples compañeras sexuales y con la infidelidad. Un programa de teatro en la Universidad de Dar es Salaam desarrolló obras teatrales sobre estos temas y las presentó en mercados y otros lugares de reunión de los jóvenes. Un componente de educación entre pares trabaja con hombres jóvenes que asisten a sesiones mensuales durante un período de un año. Se planea hacer una evaluación un año después de la implementación⁸.

En India, el Better Life Options Program for Boys fue implementado por el Centre for Development and Population Activities (CEDPA) basado en los Estados Unidos, mediante ONG locales. El programa ha trabajado con 60.000 jovencitos de entre 10 y 19 años, tratando de aumentar la participación de los hombres en la salud reproductiva y mejorar su sensibilidad con respecto al género, entre otras metas. Se ha implementado durante varios períodos y en diferentes intensidades, en centros educativos, clases de capacitación vocacional, clases con tutores, gimnasios, clubes y campamentos. Una evaluación en la que participaron 2.379 alumnos graduados mostró cambios dramáticos en sus vidas, incluyendo una mayor conciencia de género, capacidad de comunicación y destrezas para la toma de decisiones. Por ejemplo, la comprensión de los jovencitos sobre lo que constituye el acoso sexual y sobre la resolución no violenta de conflictos aumentó en un 29% y un 12% respectivamente.

Un proyecto con metas similares en Egipto, llamado New Visions y también apoyado por el CEDPA, utiliza principalmente programas no formales de educación. Fue implementado por 216 ONG y centros juveniles en muchas secciones del país, y ha alcanzado a cerca de

16.000 hombres jóvenes con un currículo de 64 sesiones presentadas en un período de 6 meses. El curso hace énfasis en el desarrollo de destrezas relacionadas con el control del enojo, la planificación para la vida, la comunicación y la toma de decisiones. En una evaluación realizada en el 2004 con la participación de 1.477 jovencitos, se encontró que aquellos que completaban el curso expresaban opiniones más favorables sobre la responsabilidad compartida en la toma de decisiones de la familia, los deberes familiares, el tratamiento equitativo para jovencitos y jovencitas (por ejemplo, con respecto a la forma de vestir, el trabajo y la edad para casarse), la interacción entre hombres y mujeres y la violencia basada en el género. El conocimiento de los participantes sobre planificación familiar y la transmisión del VIH también aumentó⁹.

Varios proyectos utilizan los deportes como una forma de hacer llegar a los jovencitos información sobre salud reproductiva y la prevención del VIH. En Argentina, Brasil, Chile, México, Paraguay y Venezuela, la OPS está promoviendo un modelo de masculinidad más equitativo con

LA ESCALA DE GENDER EQUITABLE MEN (GEM)

Esta Escala utiliza una serie de preguntas para obtener información sobre las perspectivas de los hombres con respecto a los roles y conductas de hombres y mujeres.

Horizons/Population Council y el Instituto Promundo desarrollaron la escala usando hallazgos de investigaciones realizadas con hombres en Brasil y una revisión de literatura. El instrumento incluye 24 puntos que miden normas y conductas tradicionales e igualitarias. En la escala, se pregunta a los encuestados si están de acuerdo, parcialmente de acuerdo o en desacuerdo con afirmaciones tales como:

Normas y conductas tradicionales

- “Hay ocasiones en que una mujer merece ser golpeada”.
- “Me sentiría indignado si mi compañera me pidiera que usara un condón”.
- “El papel más importante de una mujer es hacerse cargo de su hogar y cocinar para su familia”.

Normas y conductas igualitarias

- “Un hombre y una mujer deben decidir juntos qué tipo de anticonceptivo usar”.
- “Un hombre debe saber lo que le gusta a su compañera durante el acto sexual”.
- “Es importante que el padre esté presente en la vida de sus hijos, aunque él ya no esté con la madre”.

La Escala GEM mide los cambios cuantitativos en normas de género que se relacionan con la atención del hogar y los niños/as, las relaciones sexuales, la salud y la prevención de la enfermedad, la violencia, la homofobia y las relaciones con otros hombres.

Para más información, refiérase a www.promundo.org.br, o contacte horizons@pcdc.org, escribiendo “GEM Scale” en el espacio para el tema.

Para obtener mayor información, por favor comuníquese con:

YouthNet

2101 Wilson Boulevard
Suite 700
Arlington, VA 22201 EE.UU.

teléfono
(703) 516-9779

fax
(703) 516-9781

correo electrónico
youthnet@fhi.org

sitio en la web
www.fhi.org/youthnet



respecto al género, a través del fútbol. A finales del 2005, mediante este proyecto se habrán capacitado más de 100 entrenadores para que promuevan la salud en los adolescentes e introduzcan la equidad de género en las relaciones a 1.200 jovencitos de entre 8 y 12 años. Los entrenadores actúan como modelos de conducta usando la comunicación interpersonal y materiales impresos, incluyendo un currículo, “Escuela de fútbol: jugar por la salud”. En la actualidad se realiza un esfuerzo para fortalecer la intervención y aumentar su implementación progresivamente en otros países de América Latina.

Lecciones aprendidas

La investigación revela que hay un vínculo fundamental entre las normas de género y la salud reproductiva, el VIH/SIDA y la violencia. Los proyectos han mostrado que es posible aplicar un enfoque sobre las normas de género con los jovencitos, y que puede servir como una intervención importante para lograr una mejor salud reproductiva y mejores resultados con respecto al VIH/SIDA. Algunos proyectos han alcanzado números considerables y unos pocos han incluido campañas para influir en las normas sociales sobre los roles de género.

Los proyectos han mostrado los efectos positivos de grupos de pares masculinos que trabajan juntos para fomentar la equidad de género. Crear situaciones donde los jovencitos puedan hablar abiertamente acerca de su virilidad ha resultado valioso. Muchos tipos de actividades son prometedoras, desde pequeños talleres en centros educativos hasta intervenciones basadas en la comunidad, con frecuencia haciendo énfasis en diferentes temas. Además, los esfuerzos para involucrar a adultos que tengan influencia sobre los jóvenes han empezado a cambiar las desigualdades de género fundamentales en las normas tradicionales sobre la hombría. Todas estas lecciones deben apuntar hacia mayores

recursos para los programas para trabajar con jovencitos y hombres jóvenes en la transición hacia normas más equitativas de género.

— Jane Schueller, William Finger y Gary Barker

Jane Schueller es asesora técnica principal y especialista en género para YouthNet. William Finger coordina las publicaciones y la difusión de información para YouthNet. Gary Barker es director ejecutivo del Instituto Promundo en Brasil y coordinador de la Iniciativa Programa H.

REFERENCIAS

1. Finger W, Thapa S, Jejeebhoy S, et al. *Nonconsensual Sex among Youth. YouthLens 10*. Arlington, VA: Family Health International, 2004.
2. Maman S, et al. *HIV and Partner Violence: Implications for HIV Voluntary Counseling and Testing Programs in Dar es Salaam, Tanzania. Horizons Final Report*. Washington, DC: Population Council, 2001.
3. Barker G. *What About Boys? A Review and Analysis of International Literature on the Health and Developmental Needs of Adolescent Boys*. Geneva: World Health Organization, 2000.
4. Barker G, Ricardo C. *Young Men and the Construction of Masculinity in Sub-Saharan Africa: Implications for HIV/AIDS, Conflict, and Violence*. Washington, DC: World Bank, 2005.
5. Pulerwitz J, Barker G, Segundo M. *Promoting Healthy Relationships and HIV/STI Prevention for Young Men: Positive Findings from an Intervention Study in Brazil. Horizons Research Update*. Washington, DC: Population Council, 2004. Available at: <http://www.promundo.org.br/controlPanel/materia/view/380>.
6. White V, Greene M, Murphy E. *Men and Reproductive Health Programs: Influencing Gender Norms*. Washington, DC: Synergy Project, 2003.
7. Girard F. *“My Father Didn’t Think This Way”: Nigerian Boys Contemplate Gender Equality. Quality/Calidad/Qualite No. 14*. New York, NY: Population Council and International Women’s Health Coalition, 2003.
8. Weiss E, Maman S, Lary H, et al. Preventing HIV and partner violence. *Horizons Report* December 2004;7-9.
9. Centre for Development and Population Activities. *New Visions: Life Skills Education for Boys*. Washington, DC: CEDPA, 2005.

LenteJoven es una actividad de YouthNet, un programa de cinco años fundado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional a fin de mejorar la salud reproductiva y prevenir el VIH entre la gente joven. El equipo de YouthNet está liderado por Family Health International e incluye CARE EE.UU. y RTI International.